

SESIÓN 2

Con obras y gestos: ¡Atrévete!



ENAVE

OBJETIVOS

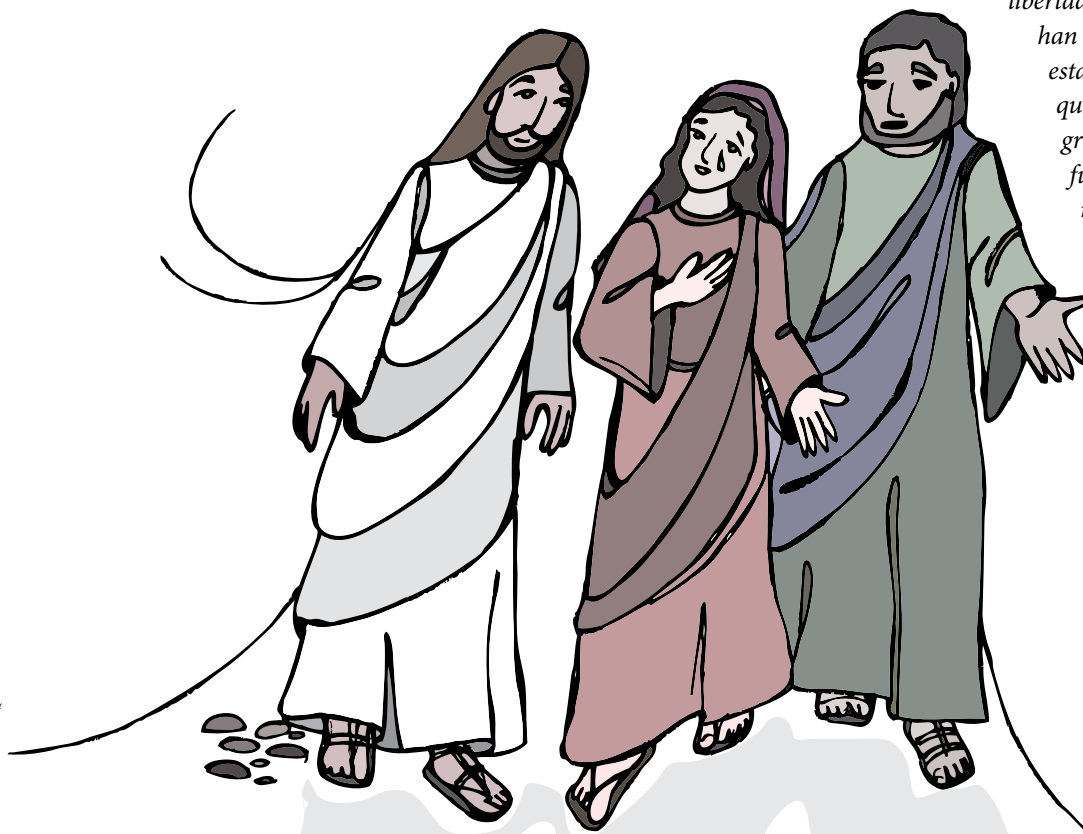
- Compartir las experiencias de misión hechas durante la semana.
- Compartir momentos difíciles y sueños de vida entre miembros del grupo.
- Experimentar el poder de la escucha activa como método de involucramiento y consulta.
- Prepararnos para la misión con personas en la periferia, sobre todo con personas jóvenes.

SÍMBOLOS

Botella de agua

PREPARAR EL AMBIENTE

Antes de empezar la sesión se prepara el lugar de la reunión del pequeño grupo. Se ponen las sillas en círculo y en el centro se coloca una ilustración de un camino. Junto a ella se ponen unas botellas de agua que simbolizan la sed que tenemos de Dios y de una vida más plena. Lo ideal es que haya una botella por cada participante. También se coloca una canasta con el *Diario de Misión y Consulta del V Encuentro* (un librito será entregado a nuevos participantes al final de la sesión).



ORACIÓN



Se comienza la sesión con el canto: *Pescador de Hombres* (Cesareo Gabaráin) o *Como el Sol en el Cielo* (Johann Álvarez) y con la *Oración del V Encuentro*.

INTRODUCCIÓN

La sesión empieza con un saludo de bienvenida y se invita a que cada participante comparta brevemente alguna experiencia de su labor misionera de la semana. Se pueden utilizar las siguientes preguntas para guiar el compartir:

¿A quién primereaste? ¿Qué ambiente visitaste? ¿Qué fue lo que viste y escuchaste?

Se continúa la sesión con la siguiente lectura:

Él les preguntó: “¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?”

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?” Él les preguntó: “¿Qué cosa?” Ellos le respondieron: “Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo ... pero a él no lo vieron”. (Lucas 24: 17-20)

Después de unos momentos de reflexión en silencio, una persona asignada por el grupo comparte la siguiente reflexión sobre la lectura:

Involucrarse con gestos y obras...

En la primera sesión vimos como Jesús primereó a los discípulos uniéndose a su caminar hacia Emaús. En esta segunda sesión nos concentramos en cómo Jesús se involucra en la vida de los discípulos preguntándoles sobre lo que van hablando. Esta acción de Jesús es una de las más sorprendentes en este pasaje. Jesús sabe muy bien lo que ha pasado en Jerusalén, y está muy consciente de la situación difícil que aflige a sus discípulos. Entonces, ¿por qué les pregunta Jesús a sus discípulos de qué van hablando por el camino, como si él mismo no supiera de sobra la respuesta? Más aun, Jesús pregunta de nuevo con tono tranquilo y amable diciendo *¿Qué cosa?*, cuando los discípulos responden con semblante triste y tono incrédulo *¿Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que paso en estos días?*

Este gesto tan sorprendente de Jesús, el de preguntar primero y volver a preguntar, es un aspecto muy importante en la metodología del V Encuentro. El encuentro con los demás, sobre todo con personas que pasan por momentos muy difíciles, debe iniciarse preguntándoles sobre sus vidas, sus preocupaciones, sus esperanzas, sus ideas, sus necesidades, sus sueños. Esto les permite que hablen de su realidad desde su perspectiva, que compartan su experiencia, sus sentimientos, sus ideas. Escuchar profundamente crea un espacio de confianza y seguridad que permite saciar su sed de desahogarse.

A Jesús no le interesa regañar a sus discípulos por haberlo abandonado, o por no confiar en sus promesas. Tampoco le interesa reprocharles el no haberlo reconocido, ni empieza la conversación enseñándoles sobre lo que deberían creer. Las preguntas de Jesús hablan de su gran sensibilidad humana y de su sabiduría divina de saber escuchar el sufrimiento de sus discípulos, y permitirles que expresen su dolor, su confusión y su desconcierto ante lo sucedido. Jesús sabe que sus discípulos mueren de sed en el camino; sed de Jesús mismo, sed de su mensaje de esperanza, sed de sus anhelos de justicia y liberación, arraigada en el amor del Dios que nos llama a



VIVI IGLESIAS, DIOCESE OF ST. PETERSBURG

Él, escucha nuestro dolor y nos libera de nuestros pecados; tienen sed de una mejor vida, sed de ser escuchados en su dolor.

Las preguntas del forastero invitan a que los discípulos expresen que Jesús fue profeta poderoso en palabras y obras ante Dios y ante el pueblo, pero que sus propios líderes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. No es difícil imaginar la gran confusión y dolor que les causaba a los discípulos el que sus propios sacerdotes y jefes

hubieran entregado a la muerte a un profeta enviado de Dios. Los discípulos, y todos los seguidores de Jesús, esperaban que liberara a Israel de la opresión romana y restaurara la gloria del Reino de Judea. Con la muerte de Jesús se derrumban estos sueños tan anhelados y los discípulos quedan sumidos en la desesperanza y con una sed de justicia y libertad que los abruma. El Reino de Dios que Jesús había anunciado parece perdido. Seguramente se preguntan cuánto tiempo más tendrían que esperar



KEN FALLS

por el 'verdadero Mesías'. Los discípulos expresan su desilusión y seguramente se preguntaban si valió la pena seguir a Jesús todo ese tiempo. El hecho de que van de regreso a su vida anterior de conocer a Jesús, es una señal de su ilusión derrotada, pues ya no está con ellos quien les ofreció saciar su sed para siempre.

VER

La persona que facilita la sesión invita al grupo a crear un espacio de confianza para compartir.

1 Consideremos por un momento nuestra historia personal y compartamos unos con otros los retos y dificultades que han cuestionado nuestros sueños y aspiraciones en nuestras vidas.

Este compartir se puede hacer de dos en dos, asegurando que cuando la persona está compartiendo su experiencia, la otra escucha sin juzgar, ni hacer comentarios o dar consejos. Simplemente escucha con todos tus sentidos y con todo su corazón.

Comparte una experiencia en que sentiste que las dificultades de la vida te llevaron a dudar de tu fe en Jesús. ¿Qué acontecimiento o desilusión amenazó con quitarte la esperanza? (la emigración forzada, alguna muerte en la familia, una relación traicionada, ser víctima de discriminación o de algún crimen, dificultades económicas, enfermedades, alguna adicción en la familia...)

¿Quién estaba a tu lado? ¿Quién te preguntó con ternura y supo escucharte? ¿Quién te tendió una mano amiga sin juzgarte? ¿Quién, o qué, te ayudó a expresar tu dolor y recuperar la esperanza? ¿Quién te ayudó a apagar tu sed?

Después de que las personas hayan compartido, el facilitador/a comparte con el grupo los siguientes ejemplos de la memoria histórica del pueblo hispano católico en Estados Unidos, en que nos hemos involucrado como iglesia.

2 Recordemos como la pastoral hispana se ha involucrado en la vida de las comunidades

Los encuentros nacionales de pastoral hispana han sido procesos en que los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas y líderes laicos en la iglesia han escuchado las necesidades, los retos, las aspiraciones y los sueños del pueblo hispano/latino. Los procesos de consulta a nivel parroquial, diocesano, regional y nacional han suscitado la esperanza en millones de personas, y han creado un ambiente de seguridad y confianza en miles parroquias, movimientos eclesiales y organizaciones católicas por casi cincuenta años.

Más de 3,000 sacerdotes hispano/latinos están en el ministerio activo por todos los Estados Unidos sirviendo a millones de católicos. Un número creciente de religiosas también están implicadas en el ministerio, concretamente en evangelización y en catequesis, formación, defensa de derechos y servicios sociales

Muchos hispanos católicos y la propia iglesia institucional también se han involucrado en la lucha por los derechos de los trabajadores a organizarse, por una reforma migratoria integral, justa y humana; por programas de asistencia a las personas que viven en situaciones de pobreza, así como iniciativas en defensa de la vida humana en todos sus momentos. César Chávez es ejemplo de un líder católico que dedicó su vida a la defensa de la justicia para los trabajadores agrícolas. La unión de trabajadores agrícolas que Cesar Chávez fundó, fue una respuesta al clamor de miles de campesinos por lograr mejores salarios, condiciones de trabajo dignas, derecho a negociar sus contratos y muchos otros beneficios que justamente les correspondían. Y hoy día muchos voluntarios acuden a las prisiones y centros de detención, saliendo al encuentro de quienes se sienten olvidados de la sociedad, enseñándoles a orar y preparándoles para recibir los sacramentos.

PREGUNTAS PARA LOS PARTICIPANTES

- Da ejemplos de cómo tu parroquia, movimiento apostólico u organización católica se involucra con la comunidad hispana en donde vives.



JUZGAR

El Papa Francisco nos dice que los discípulos de una comunidad evangelizadora deben involucrarse con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, sobre todo de aquellos en situaciones difíciles. Involucrarse significa achicar distancias, crear puentes, ir más allá de la propia situación económica, cultural, educacional o migratoria hasta llegar al otro. Significa hacer propio el sufrimiento de otros, asumir sus dificultades y llegar incluso hasta humillarnos "...tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así 'olor a oveja' y éstas escuchan su voz. (EG, n. 24)

Este llamado a involucrarse con quienes sufren pobreza, carencia o incluso discriminación, viene del corazón mismo de la iglesia. En el documento *Encuentro y Misión*, los obispos de Estados Unidos dicen que la Opción Misionera de la iglesia muestra predilección por quienes viven en situaciones de pobreza, enfermedad discriminación, pobreza espiritual y soledad. Y el Papa Francisco habla de una pobreza cultural interior muy prevalente en la sociedad actual, que exige una respuesta urgente por parte de la Iglesia (ver *Evangelii Gaudium*, n. 2).

La misión de la Iglesia hacia aquellos que sufren — especialmente jóvenes, mujeres, y familias— exige estas dos cosas: obras de caridad y la lucha comprometida contra toda forma de injusticia. En el *Plan Pastoral Nacional para Ministerio Hispano*, los obispos nos hacen un llamado urgente a involucrarnos con quienes viven en la periferia para que puedan participar en los procesos políticos, sociales, económicos, y religiosos de sus comunidades. También llama a responder, en lo pastoral y en lo social, a las necesidades de las familias que sufren de muchas dificultades, incluyendo abusos, divorcio y separación, aborto, violencia doméstica, alcoholismo y drogadicción, aislamiento, asuntos y derechos relacionados a la residencia legal, y la falta de oportunidades para la educación. (*Encuentro y Misión*, n. 32).

Todas estas situaciones personales y familiares crean desesperanza, confusión y sufrimiento. Muchas personas que viven en estas circunstancias quizás se encuentran en su propio camino de regreso a Emaús, es decir, a una manera de vivir, pensar y sentir alejados de Jesucristo Resucitado, de su amor, de sus promesas, de su vida plena.

El encuentro con la mujer samaritana es otro ejemplo de cómo Jesús se involucra e involucra a una persona en

necesidad y a toda una comunidad. Jesús se sienta en el pozo donde la samaritana acude a buscar agua. Se sienta en el lugar donde se origina la vida de la samaritana (el pozo de agua es imagen del origen de vida de la propia samaritana) y se coloca, al decirle "dame de beber" como la fuente de agua de ese pozo. Jesús le habla a la samaritana con familiaridad, yendo más allá de todos los prejuicios, culturales y sociales, y se involucra en su vida, saciando la sed de búsqueda que ella tiene aun sin saberlo. El texto muestra cómo Jesús va despertando el interés de la samaritana haciéndola pasar de los acontecimientos diarios a los personales y de los personales a los espirituales. En ese proceso, la samaritana vive su conversión y se hace discípula, no puede contener en ella esa alegría de "saberse amada" y "saberse aceptada" y va a anunciar a otros que ha encontrado a alguien especial. Por eso dice: "Señor, dame de esa agua para que no tenga más sed..."

ACTUAR

Involucrar e involucrarse

¿Cómo podemos nosotros involucrarnos en la vida de personas en nuestra comunidad y en la periferia, sobre todo con personas jóvenes? ¿Qué tipo de obras y gestos debemos realizar? En el relato de Emaús vemos cómo Jesús hace preguntas para comenzar una conversación y, poco a poco, se va involucrando en las angustias y tristezas de sus discípulos. En el caso de la mujer samaritana, Jesús la encuentra junto al pozo y muestra interés por su vida



JOSÉ LÓPEZ, HISPANIC YOUTH AND YOUNG ADULT MINISTRY DIOCESE OF STOCKTON



ENAVE

cotidiana. También le hace preguntas y capta su necesidad y su sed de respuestas a las preguntas profundas que le dan sentido a la vida. Jesús le ayuda a entender la diferencia entre sobrevivir y vivir plenamente.

Nuestra experiencia pastoral y muchos estudios indican que hay millones de jóvenes hispanos/latinos que viven situaciones muy difíciles. También muestran que muchos de estos jóvenes viven sedientos de oportunidades de una vida mejor, sedientos de ternura y amistad, sedientos de un sentido de pertenencia a la Iglesia y a la sociedad, sedientos del amor incondicional de Dios y de un proyecto de vida digno y pleno. El V Encuentro ofrece una oportunidad única de ver a esta juventud, no con los ojos de la sociología, sino con la mirada del discípulo. Esta mirada nos lleva a involucrarnos en la vida de millones de jóvenes hispanos/latinos que aún no han sentido el amor de la Iglesia y no han tenido un encuentro personal con Jesús Vivo.


El actuar de esta segunda semana del proceso del V Encuentro nos envía a lugares donde podamos encontrarnos con personas jóvenes y e involucrarnos con ellos. ¿Cuáles son esos pozos donde podemos encontrarlos? ¿Qué preguntas podemos hacerles? ¿Qué podemos ofrecerles?

En nuestra vida diaria... mostremos más interés por la vida cotidiana de personas jóvenes en nuestra propia familia. Preguntémosles sobre lo que consideran más importante en sus vidas, sobre sus preocupaciones, sus angustias, sobre lo que los hace felices, lo que saben con certeza, sus creencias y dudas, lo que esperan de Dios, el mensaje que desean escuchar de la Iglesia.

En nuestra comunidad... podemos involucrarnos con personas jóvenes que tienen alguna necesidad en el barrio, en el trabajo, o en la comunidad de fe. Siéntate con ellos para escucharles y ve preparado para ofrecer los servicios que presta la parroquia y que podrían servir para responder a la necesidad que están viviendo. Otra opción es reunirte con jóvenes de la parroquia para conversar sobre sus necesidades, aspiraciones y contribuciones en la vida de la parroquia y en la sociedad.

En la periferia... pueden ir de dos en dos a algún lugar 'pozo', es decir, un lugar donde se congreguen personas jóvenes y entablar un dialogo con ellos.

CELEBRAR

 **Canto:** *Somos Pueblo Misionero* (Diego Correa y Damaris Thillet)

Señor, danos siempre de tu agua viva.

Se coloca una fuente de agua, visible a todos. De preferencia un recipiente grande, transparente que deje ver el agua. Pueden colocarse otras vasijas, como jarros, propios para guardar agua a veces portan los trabajadores migrantes. Se colocan plantas verdes, cuyo follaje refleje salud y abundancia. Si se consigue una breve música suave con sonidos de agua corriendo de fondo que inviten a la contemplación.

LÍDER

Invito a todos ustedes a contemplar el agua. San Francisco de Asís la llamaba Hermana Agua. Los ojos de Francisco encontraron en el agua diversas muestras de bondad. El agua que nos refresca, que nos alienta, que nos limpia, que nos cura.

TODOS

Alabado seas Señor por nuestra Hermana Agua.

El agua es dócil y adaptable. También puede aterradora y poderosa. Es gozo para los niños y bendición para un obrero.

TODOS

Alabado seas Señor por nuestra Hermana Agua.

Los inmigrantes conocen el poder del agua, cuando caminan por los desiertos. En los lugares donde el agua escasea, los pobres tienen sed. El agua es una bendición de Dios

TODOS

Alabado seas Señor por nuestra Hermana Agua.

Hagamos un momento de silencio, presentando ante el Padre la preocupación que vive nuestra Iglesia por la sequía en el mundo. Las imágenes de las muchas tierras donde no hay lluvia suficiente. No tenemos que ver la sequedad de los lagos, de los ríos y las fuentes, sólo con los ojos, sino con el corazón. Pidamos en silencio a nuestro Padre perdón por esta falta cuidado de la creación. Es una injusticia para la creación, pero también es una injusticia para las nuevas generaciones.

LÍDER

Señor Dios nuestro, que creaste el agua para fecundar la tierra; tú has bendecido las aguas desde la creación del



DIOCESE OF FRESNO/KEVIN FORD

mundo. Cuando tu Hijo entró en las aguas del río Jordán, nos diste a conocer tu voluntad de escuchar sus enseñanzas, porque en este Hijo tuyo está la fuente de la vida. Acoge a todos los que se preparan para el V Encuentro de Pastoral Hispana, para que renueven el compromiso de su Bautismo y recorran el camino de la vida con el dinamismo que da tu Espíritu para luchar por la justicia y la paz. Amén.

Canto: Pasan todos a la fuente, por parejas, se signan unos a otros con el agua, y reciben su botellita.

INTERCESIONES

LÍDER

Señor, tú dijiste: Yo soy la fuente agua viva, el que beba de esta agua no tendrá nunca sed. Permite, en este V Encuentro, que saciemos la vieja sed de ser reconocidos como hispanos, y nos acerquemos a ti, como verdaderos discípulos, para refrescarnos con tu amistad.

TODOS**Señor, danos siempre de tu agua viva.**

Señor, tú dijiste que nadie acude a ti si el Padre no le llama. Durante este proceso del V Encuentro, límpianos con tu agua de vida de todo el polvo de los caminos andados, y libéranos de toda forma de esclavitud y culpa.

TODOS**Señor, danos siempre de tu agua viva.**

Señor, que en tu agonía experimentaste la sed, libra a todos los sedientos que han tomado aguas contaminadas de falsas fuentes, y devuélvelos a nuestra Iglesia mediante la acción misionera de los que te son fieles.

TODOS**Señor, danos siempre de tu agua viva.**

Señor, tú aseguraste que nadie te quitaba la vida porque la entregabas libremente. Queremos beber el agua de tu costado, y llevar esa agua viva a nuestros hermanos que se han quedado en las periferias, cuyas fuerzas están agotadas en los caminos del mundo.

TODOS**Señor, danos siempre de tu agua viva.****LÍDER**

Te alabamos Padre, que has dado el agua a tu Iglesia, para que mantenga fecundos los campos del Reino. Te damos gracias porque además de habernos injertado en Cristo por nuestro Bautismo, renuevas para nosotros las oportunidades de volver a la vida verdadera. Señor, envía tu agua de vida a nuestros hogares, donde nos llamas a ser misioneros, para que las semillas que plantamos en tu nombre, crezcan y den una abundante cosecha en tus hijos, nuestras familias, nuestras comunidades, y toda la creación. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



Canto: *Llamados al Encuentro* (Santiago Fernández) and la *Oración del V Encuentro*

MISIÓN

Indicaciones para involucrarse:

1

Elegir con una persona del grupo para salir en la acción misionera para ir de dos en dos.

2

Decidir a qué lugar irán para involucrarse. Se recomienda que distintos pares del grupo vayan a lugares distintos: plaza, tienda, parque, centro de detención, café, lugar de trabajo, etc...

3

Se puede iniciar el dialogo de manera espontánea, o presentándose y pidiendo permiso para entablar el dialogo.

Al terminar el diálogo se da un saludo deseando la paz a la persona a o personas con que dialogamos. Le pueden dar a una pulsera del V Encuentro. Llegando a casa se escriben las ideas más destacadas de la conversación en el *Diario de Misión y Consulta* del V Encuentro.

PREGUNTAS CLAVES

- ¿Qué te importa más en tu vida?
- ¿Cuáles son tus preocupaciones?
- ¿Qué te hace feliz?
- ¿Cuáles son tus sueños?
- ¿Qué obstáculos te evitan lograrlos?
- ¿Cuáles son tus certezas?
- ¿Qué esperas de Dios?
- ¿Qué esperas de la Iglesia Católica?
- ¿Qué es lo que contribuyes a los demás, a la sociedad?